Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.

ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
Pedro Ibarra Güell 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

XIII. LA CRISIS DE RESPONSABILIDAD EN CLAVE URBANA: PREFIGURACIÓN Y REPERTORIOS

Leandro Minuchin[1]

En su caracterización de los movimientos antiausteridad, Della Porta (2015) resalta la necesidad de reintroducir la relación entre capital y Estado como una tensión ineludible para enmarcar y describir la emergencia de nuevas formas de protesta, movilización y disenso. Para la autora italiana, las expresiones que se consolidaron en torno a la crisis financiera de 2008, con epicentros en Madrid, Atenas, ciudades del norte de Italia y en distintas plazas del mundo árabe, hay que enmarcarlas dentro de un proceso de acelerada contracción de la capacidad estatal para contener y revertir procesos de creciente desposesión y desigualdad. La actualización de las formas de acumulación neoliberal conllevan, en el diagnóstico de Della Porta, una profunda crisis de responsabilidad, por la cual las instituciones de representación democrática aparecen disociadas del quehacer cotidiano de una parte creciente de la sociedad.

> La crisis de legitimación específica de la etapa de neoliberalismo posdemocrático la defino como una crisis de responsabilidad: políticas de privatización, liberalización y desregulación despojan al estado de competencias y a los ciudadanos de sus derechos. (2015: 119)

1. Profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto Universitario Europeo de Florencia.

nuevos movimientos sociales.indd 167 18/07/2018 11:09:39

La crisis de responsabilidad marca el fin de la aceptación de la temporalidad asociada al ciclo de la demanda social, condición esencial para sostener la legitimidad de las democracias liberales. La extensión de una política consensual en donde se universalizan las lógicas del mercado y se cancelan otras modalidades de organizar y articular conflicto, sociabilidad y economía (Mouffe, 2005), astilla la legitimidad de los mecanismos que facilitan la delegación del poder y autoridad sobre la confección de reglas y principios de distribución y justicia (Swyngedouw, 2014). Las limitaciones de los poderes oficiales para canalizar el conflicto social, hacen que la representación como principio de abstracción privilegiado para determinar códigos de asociación e intervenciones públicas, sea puesto en cuestión (Sitrin y Azzellini, 2014). En esta coyuntura, los repertorios de acción que permitían a los movimientos sociales urbanos estructurar el marco de la demanda en relación y en oposición a las vías representativas, se tornan —en gran medida— obsoletos, dando cabida a formas organizativas y modalidades de acción centradas en la intervención directa, la autonomía y la proliferación de lo que Polletta y Jasper (2001) denominan «espacios libres».

Lo que distingue a los nuevos movimientos emergentes antiausteridad de aquellos nucleados alrededor de consignas antiglobalización es el foco en las tácticas prefigurativas (Sitrin, 2014; Della Porta, 2015): la capacidad de desplegar el esfuerzo organizativo en transformar —de forma directa— rutinas cotidianas, modalidades de intercambio y modos de habitar (Yates, 2015). La prefiguración introduce una nueva clase de repertorio de acción colectiva en donde se cristaliza una temporalidad que ya no se estructura en torno a la demanda, sino en la praxis. Se inscribe un desplazamiento en la forma de concebir el conflicto y la relación de los movimientos sociales con el Estado, en donde actores sociales retoman facultades previamente delegadas y

nuevos movimientos sociales.indd 168 18/07/2018 11:09:40

utilizan la experimentación con soluciones inmediatas como una forma de interrumpir el *statu quo* y las lógicas consensuales que reproducen el posicionamiento, la distribución y el poder de los actores en un espacio político dado. En este sentido, la proliferación de movimientos prefigurativos hay que entenderla como una expresión derivada de un nuevo régimen de acumulación que tensiona la capacidad de la representación como mecanismo institucional para reglar y administrar el conflicto social.

El presente ensayo busca problematizar la relación propuesta por Della Porta entre prácticas prefigurativas y crisis de responsabilidad. El artículo llama no solo a repensar la variable del capital en torno a los conflictos sociales, sino a redefinir el papel que juegan nuevos procesos de territorialización en la cristalización de la crisis de responsabilidad. Los procesos de sobreproducción fuerzan una transformación en la formas de ordenar y administrar la producción del espacio. Como Lefebvre anticipará a finales de los años sesenta y Neil Brenner expandirá a comienzos del nuevo milenio (Brenner, 2000), la regeneración urbana se ha convertido en una plataforma central para acelerar la configuración de un nuevo modelo de acumulación que encuentra en la producción física del espacio un nodo central en donde confluyen flujos de capital, nuevos instrumentos financieros y la proliferación de nuevas alianzas y actores transnacionales (Brenner y Theodore, 2002). Esta centralidad que adquieren los procesos de urbanización para asegurar la reproducción del capital fuerza a los gobiernos locales a promover regulaciones excepcionales para acomodar planes de regeneración, y ello debilita los mecanismos de control y delega —en gran medida— las facultades para alterar y regular las formas de pensar la distribución y el acceso al suelo urbano. En este sentido, la crisis de responsabilidad planteada por Della Porta debe entenderse, sobre todo, como una crisis de responsabilidad urbana.

nuevos movimientos sociales.indd 169 18/07/2018 11:09:40

La reconfiguración del problema de representación como una disrupción derivada de la interacción entre capital y procesos urbanos, obliga a repensar la conceptualización de las prácticas prefigurativas. El argumento central del artículo será la necesidad de expandir los márgenes de significación de la prefiguración. Tras una breve introducción del término, se describirá cómo la prefiguración altera los repertorios de acción colectiva urbanos, considerando la construcción de nuevas espacialidades e infraestructuras como una instancia central de la política en las ciudades.

Movimientos y capital prefigurativos

En la literatura de los movimientos sociales, la prefiguración sirvió para caracterizar las prácticas desplegadas por movimientos feministas y anarquistas de finales de los años sesenta en los Estados Unidos (Boggs, 1977). Se utilizó para describir una agenda programática que buscaba interrumpir la temporalidad de los ciclos de la demanda y experimentar en el presente con formas alternativas de organizar patrones cotidianos de sociabilidad. El futuro se tornaba así en un terreno operable en el presente, en donde se privilegiaba la acción directa y la concreción de espacialidades y relaciones alternativas antes que la proyección de utopías desligadas de procesos y experiencias concretas (Maeckelbergh, 2011). Como táctica, la prefiguración alteraba dos dimensiones centrales asociadas con el ciclo de demandas. Por un lado removía al Estado como receptor natural de demandas e instalaba la autogestión y la autonomía como valores constitutivos de nuevas identidades sociales (Dinerstein, 2014). En este sentido, la prefiguración, desde su origen, es una crítica a la delegación y a la representación como mecanismo hegemónico de resolución del conflicto social. Los movimientos prefigurativos utilizan la acción no delegada como medio para confrontar con patrones

nuevos movimientos sociales.indd 170 18/07/2018 11:09:40

de sociabilidad establecidos. En segundo lugar, la prefiguración ponía en cuestión la temporalidad y los ritmos inherentes de la política democrática liberal. La delegación no solo introduce el problema de la legitimidad del principio de representación, sino que presupone una resignación sobre el control de los tiempos y visualización de los cambios. El hacer queda supeditado al ejercicio de formulación de políticas públicas, al lenguaje burocrático de cumplimento de objetivos y a la producción de indicadores. La prefiguración buscaba reconfigurar el momento de la intervención a partir de la experimentación, abrir y expandir los márgenes de lo posible en el presente y consolidar un lenguaje político centrado en la experiencia concreta. Una praxis política anclada en la inmediatez.

En América Latina, la prefiguración sirvió como marco descriptivo para analizar las prácticas de movimientos sociales diversos consolidados durante los años ochenta y noventa (Sitrin, 2012). Desde los programas de alfabetización del Movimiento Sin Tierra en Brasil a la consolidación de los territorios rebeldes en Chiapas (Dinerstein, 2014) y las experiencias autogestivas del MTD en Argentina (Zibechi, 2012). Tras la crisis del modelo de acumulación neoliberal, emergió una plétora de expresiones sociales que buscaron retomar los principios de autogestión y acción directa con el fin de demarcar territorios que puedan producir al margen de las lógicas del mercado. Sitrin y Azzelini, en un trabajo reciente que busca detallar la extensión de la crisis de representación y la proliferación de nuevas prácticas prefigurativas señalan, en relación a la reconceptualización sobre territorio producida por distintos movimientos sociales:

> Independientemente de las diferentes interpretaciones en torno al concepto de territorio, todas ellas son una reacción contra la comodificación del espacio y las relaciones capitalistas que lo producen. En cada una de esas expresiones,

nuevos movimientos sociales.indd 171 18/07/2018 11:09:41

> los participantes recuperaron una noción de territorio que construya relaciones sociales que no estén mediadas por la comodificación. (2014: 37)

Aún en aquellos países donde distintos procesos políticos buscaron revitalizar el rol del Estado e implementar una batería de intervenciones redistributivas, los intentos por introducir una lógica de producción del espacio que recuperase el valor de uso del suelo estuvo fuera de la agenda institucional. Como respuesta, movimientos sociales urbanos, organizaciones barriales e inclusive prácticas y colectivos de arquitectura social buscaron prefigurar modos alternativos de organizar el espacio cotidiano, las formas de intercambio y mecanismos asociativos. La literatura reciente sobre movimientos sociales antiausteridad y trabajos de estudios urbanos han dado cuenta de la explosión de intervenciones urbanas producidas y gestionadas por agrupaciones que buscan actualizar el contenido de la política urbana más allá de las dinámicas electorales locales.

Sin embargo, la literatura no ha ahondado en el impacto que dichas prácticas prefigurativas han producido en el repertorio de acción colectiva. Irrumpen en paralelo a un acelerado proceso de fragmentación urbana, signado por la debilidad de los gobiernos e instituciones locales para hacer frente a las crecientes demandas de infraestructura social. Lo que para las expresiones del norte se denominó movimientos antiausteridad y en el sur experiencias autogestionadas. A la hora de tipificar y analizar los estudios de casos asociados con la prefiguración, la teoría ha hecho hincapié en las transformaciones organizativas y en las formas de democracia interna, ignorando el repertorio utilizado para producir nuevas espacialidades y el rol que estas últimas jugaron en la consolidación de las experiencias prefigurativas. Para movimientos sociales y colectivos que intervinieron en la

nuevos movimientos sociales.indd 172 18/07/2018 11:09:41

recuperación de fábricas, en la toma de edificios desocupados o en la construcción de nuevas espacialidades culturales, la instancia constructiva se transformó en una forma de oposición a la acelerada comodificación del espacio urbano. La prefiguración se convirtió en un lenguaje práctico, centrado en la capacidad de alterar la distribución del mundo sensible. La construcción amplió el repertorio de acción de colectivos barriales y locales para demarcar espacialidades signadas por la recuperación del valor de uso del suelo urbano, capaces de generar nuevas formas de intercambio y de trabajo.

Crisis urbana, construcción y prefiguración

La reinserción del capital dentro de la literatura de los movimientos sociales debe estar mediada por una revisión de los modos en que se produce territorio. La urbanización debe dejar de ser pensada como una instancia superestructural, subordinada a dinámicas socioeconómicas, para pasar a ser entendida como plataforma constitutiva de patrones de acumulación. En este sentido, es necesario delimitar una instancia específica de la crisis de representación. Los instrumentos de gobierno local se ven desbordados (Caldeira, 2016). Por un lado, el capital concentrado busca reubicar excedente a través de la flexibilización de marcos regulatorios que permitan la aceleración de la circulación de capital a partir de la regeneración urbana. Por el otro lado, movimientos sociales y organizaciones barriales multiplican las geografías autónomas en donde se generan prácticas y recuerdos alternativos, regidos por lógicas cooperativas que recuperan el sentido de lo comunal (Chatterton, 2005). En ambas expresiones, la construcción de espacialidades, como práctica, emerge como rasgo distintivo. La prefiguración como manifestación de acción colectiva contiene una instancia material que no ha sido suficientemente abordada

nuevos movimientos sociales.indd 173 18/07/2018 11:09:41

por la literatura de movimientos sociales. No es posible pensar en la prefiguración como una actualización de repertorios de acción sin comprender el rol que juegan las espacialidades a la hora de inscribir lógicas y modalidades de organización, intercambio y producción de conocimiento alternativas. La prefiguración no solo debe ser revisada en clave urbana: debe poder iluminar la centralidad que ha adquirido la instancia constructiva como medio de expresión para la consolidación de nuevas prácticas y formas de activismo urbano. Desde escuelas y centros culturales, a fábricas y edificaciones recuperadas. La prefiguración aparece como una forma de sortear instancias representativas a partir de la capacidad de producir espacialidades alternativas.

Bibliografía

BOGGS, C. (1977). «Marxism, prefigurative communism, and the problem of 'workers' control», *Radical America*, n. 11.

BRENNER, N. (2000). «The Urban Question: Reflections on Henri Lefebvre, Urban Theory and the Politics of scale», *International Journal of Urban and Regional Research*, n. 24, pp. 361-378.

BRENNER, N. & THEODORe, N. (2002). «Cities and the geographies of 'actually existing neoliberalism'», *Antipode*, n. 34, pp. 349-379.

CALDEIRA, T. P. (2016). «Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south», *Environment and Planning D: Society and Space*.

CHATTERTON, P. (2005). «Making autonomous geographies: Argentina's popular uprising and the 'Movimiento de Trabajadores Desocupados' (Unemployed Workers Movement)», *Geoforum*, n. 36, pp. 545-561.

nuevos movimientos sociales.indd 174 18/07/2018 11:09:42

DELLA PORTA, D. (2015). *Social Movements in Times of Austerity: bringing capitalism back into protest analysis*. Cambridge: Polity.

DINERSTEIN, A. C. (2014). *The Politics of Autonomy in Latin America: The Art of Organising Hope*. Palgrave: Macmillan.

MAECKELBERGH, M. (2011). «Doing is believing: Prefiguration as strategic practice in the alterglobalization movement», *Social Movement Studies*, n. 10, pp. 1-20.

MOUFFE, C. (2005). *On the Political*. Londres: Routledge.

Polletta, F. & Jasper, J. (2001). «Collective Identity and Social Movements», *Annual Review of Sociology*, n. 27, pp. 283-305.

SITRIN, M. (2012). *Everyday Revolutions: Horizontalism and Autonomy in Argentina*. Londres: Zed Books.

— (2014). «Goals without demands: the new movements for real democracy». *South Atlantic Quarterly*, n. 113, pp. 245-258.

SITRIN, M. y AZZELLINI, D. (2014). *They can't represent us!: reinventing democracy from Greece to Occupy*. Londres: Verso.

SWYNGEDOUW, E. (2014). «Where is the political? Insurgent mobilisations and the incipient 'return of the political'», *Space and Polity*, n.18, pp. 122-136.

YATES, L. (2015). «Rethinking Prefiguration: Alternatives Micropolitics and Goals in Social Movements», *Social Movements Studies*, n. 14, pp. 1-21.

ZIBECHI, R. (2012). *Territories in Resistance: a cartography of Latin American Social Movements*. USA: AK Press.

nuevos movimientos sociales.indd 175 18/07/2018 11:09:42